



## Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

## En lo general y en lo particular

La realidad es abrumadora. Ni cientos de discursos pueden ocultarla. No se puede esconder, te golpea terrible. La pobreza perpetuada por la desigualdad, por un modelo económico que la ahonda, para vergüenza de tantos que lucran con ella, que la utilizan, que ganan: Apoyos políticos, votos, fuerza de trabajo barata, carne de cañón. En los suburbios de la ciudad, la pobreza no tiene límites; hiere, abruma, explica la violencia, la ira, el desengaño, el narco. Porque quizá igual de terrible que las carencias materiales es la falta de esperanza; la desilusión.

Todo eso pienso este domingo polvoso en el que recorro durante horas buena parte de la zona Sureste de Tijuana. Le digo a mis compañeros que eso que observamos se parece a Ciudad Neza, y uno de ellos, que vivió su niñez allí, me corrige: "No se compara. Esto está peor". De ese tamaño el agravio, de esa dimensión el pesar de toda esta gente que sobrevive en condiciones pau-

pérrimas. ¿Cómo llegamos a esta situación, tiene solución?

Tijuana, ciudad fronteriza, antes de su conversión en ciudad violenta era sinónimo de pleno empleo, ejemplo de futuro para otras regiones, antesala del paraíso. Así lo decían los comerciales. Pero eso nunca existió en los suburbios, en el Este de la ciudad. Nunca hubo bonanza, ni la pudo haber. Esta miseria es estructural y se alimenta, no sólo de los asentamientos irregulares. Los voraces "desarrolladores" urbanos tienen gran responsabilidad. Proliferan en medio de los cerros casitas en serie, que serán el destino de miles: Hacinamiento, insalubridad, contaminación. Una verdadera irresponsabilidad de quien autoriza estas construcciones. Pero aquí nunca habrá sanciones, ¿se tendrá que buscar a los responsables en las páginas de sociales?

Es un verdadero milagro sobrevivir en condiciones tan adversas. A lo anterior se suma la orografía de una ciudad que hace vulnerables los asentamientos en cañadas

y cauces de arroyos; en pendientes y en tierras movedizas. Pese a las miles de llantas que utilizan para la autoconstrucción, a veces revestidas de cemento, el agua encuentra su camino. Hay dos cosas que destacan entre el caos de avenidas, calles cerradas, precipicios. Primero, la ausencia casi total de vigilancia policiaca. En el recorrido de ocho horas sólo encontramos un par de patrullas. Las pocas construcciones de material o que sirven de escuelas se encuentran graffiteadas o de plano las autoridades de los planteles han optado por convertirlas en bunkers tratando de salvaguardar el mobiliario y los escasos materiales educativos. A semejanza de cárceles con altas bardas y rematadas por alambres de púas. "Con navajas", me dice mi compañero de recorrido. Pero también, al parecer aquí sí se realizó el proyecto de Vicente Fox: La "changarrización" de la economía. En la desesperación todo espacio es improvisado como un mini comercio. En ese paraíso Foxiano, destacan tres tipos de ofertas: Consultorios dentales, estéticas y casas de empeño. De nuevo mi compañero me dice: "La cultura estética parece una opción de escolaridad". Pues se requiere un urgente cambio de look para todo el Este de la ciudad. En lo general el desamparo y la miseria, en lo

particular, también.

## UN GRAN ABRAZO

Nos rehusamos a pensar que en cualquier momento, por cualquier resquicio se puede colar la tragedia, la muerte de un ser querido. Cerramos los ojos a esa posibilidad y de pronto una llamada telefónica nos confirma la frágil condición humana. Luego viene una larga interrogación, la negación y la confirmación de que así es, de que la muerte es parte de la vida, de que se cierran etapas de improviso. Nunca dejamos de lamentarnos por la muerte de quien se encuentra en plena madurez, de quien aparentemente gozaba de cabal salud, con grandes proyectos por enfrente. Con aplausos despedimos este sábado 4 de abril a José Simón Vargas Rodríguez. Cientos se acercaron a brindar consuelo a su familia; quienes lo apreciamos y quisimos, ahí estuvimos. Guardaré el recuerdo de su hospitalidad, honestidad, su tesón, su solidaridad, la enorme disposición a luchar contra la adversidad, sus convicciones políticas. Mi querido "detalle", te abrazo. Vivirás en la memoria de todos los que te quisieron y apreciaron, que fueron multitud.